



# Latin America & Caribbean Islamic Studies

— Newsletter —

---

[Member Note] Árabes y musulmanes en el Caribe

Author: Carlos Jair Martínez Albarracín

Source: *Latin America & Caribbean Islamic Studies Newsletter*, Vol. 1, No. 3 (April 2021), pp. 15-20.

---

## Árabes y musulmanes en el Caribe

Carlos Jair Martínez Albarracín<sup>1</sup>

En buena hora tenemos el *Boletín de Estudios Islámicos de América Latina y el Caribe* que permite a investigadores y académicos compartir sus investigaciones y puntos de vista sobre la presencia cada vez más significativa del sistema de creencias del Islam en la región. Esta breve nota establece la distinción en la conformación de las comunidades árabes y musulmanas que se han formado a lo largo y ancho de las Américas y el Gran Caribe.

### Introducción y historia

Esta distinción es fundamental para la observancia de estas comunidades ya que un actor social puede ser árabe sin ser musulmán, puede ser musulmán sin ser árabe, o puede ser árabe y musulmán al mismo tiempo. Cuando hablamos de los estudios del Islam tanto en las Américas como en el Caribe, necesariamente tenemos que mirar al pasado y referirnos al período colonial cuando así llamado Nuevo Mundo empezaron a llegar moros y moriscos desde España, lo cual fue visto con preocupación por la corona española (véase Dressendorfer 1971, Humber 1986, Cook 2016). Es muy importante señalar que después del latín la lengua árabe tiene la mayor participación léxica en la llamada lengua “española” que se habla hoy en día en las Américas y el Caribe, representado por más de 4000 palabras. También llegaron musulmanes africanos por el mar Caribe tanto al Caribe insular, es decir, a las Islas, como al Caribe continental, es decir, a los países que tienen costa en el mar Caribe. Esto lo describe magistralmente Sylviane Diouf (1998, 344). Posteriormente, la diáspora árabe comenzó desde *bilād al shām* o la Gran Siria en 1880 hacia Norte, Centro y Sur América por las razones políticas, económicas y de conflicto que enfrentó el Imperio Otomano en el Levante árabe, así lo detalla el historiador turco Kemal Karpat. (1985, 175-209). Esta diáspora de *bilād al shām* hizo posible la formación en un principio de las comunidades árabes (compuestas principalmente por cristianos maronitas hablantes de árabe levantino) que

luego influyeron en la conformación de comunidades musulmanas en Norte, Centro, Sur América y el Caribe, veamos estos dos momentos.

### **El primer momento**

El primer momento corresponde a la conformación de las comunidades árabes en las Américas y el Caribe, hasta la fecha se ha elaborado una extensa bibliografía sobre la historia de la presencia y desarrollo de estas comunidades árabes que abarca todos los países de la región y que han sido referidos como árabes o sirio-libaneses o palestinos. Es importante reiterar entonces que las comunidades árabes de América Latina y el Caribe estaban compuestas principalmente por cristianos de *bilād al shām* que llegaron en varias oleadas desde 1880 hasta la actualidad. Siendo cristianos de habla árabe, estos primeros inmigrantes lucharon por aprender español latinoamericano, portugués, inglés o criollos de las islas para integrarse, y lo hicieron con relativa facilidad porque compartían el mismo sistema de creencias, es decir, el cristianismo o el catolicismo que estableció una cercanía o similitud fundamental con las sociedades de acogida. A medida que las generaciones nacidas en las Américas y el Caribe perdían la lengua árabe, comienzan a adquirir las variedades dialectales locales, se colocan nombres locales e incluso cambian sus apellidos para integrarse, asimilarse y tener éxito participando en diferentes áreas como el comercio, la política, las artes, las ciencias o incluso la mafia en las sociedades de acogida.

Una vez asentados los árabes de *bilād al shām*, establecieron marcadas diferencias entre sí, es decir, libaneses, palestinos y sirios manejaron distintas dinámicas de integración, siendo notables las diferencias culturales, gastronómicas e incluso lingüísticas entre estos tres grupos, ya que, por ejemplo, la variedad dialectal del árabe libanés tiene algunos elementos léxicos de origen arameo, siríaco y fenicio que las variedades dialectales del sirio o palestino no tienen, sin embargo, por supuesto, pertenecen a la misma área dialectal y comparten similitudes también. Así, la dinámica de integración de estos tres grupos fue diferente ya que los sirios y los palestinos tendieron a asimilarse por completo, a diferencia de los libaneses que formaron comunidades comerciales que se vieron fortalecidas con la posterior llegada de los musulmanes libaneses y lograron

mantener el uso de la lengua libanesa, que por supuesto es una lengua semítica con una alta influencia del árabe dado el proceso histórico de arabización del territorio libanés. De hecho, estos tres grupos manejan actualmente diferentes dinámicas de ver el pasado y construir la memoria e incluso manifiestan afinidades políticas desde la distancia. Vemos entonces que sirios, palestinos y libaneses conforman una diversidad sociocultural de ese grupo general que llamamos árabes y que han tenido presencia en prácticamente todos los países de las Américas y el Caribe, y han manejado diversas dinámicas de integración en la región.

### **El segundo momento**

El segundo momento corresponde a la formación de las comunidades musulmanas ya que hacia la década de 1970 se inició la migración de árabes musulmanes levantinos, principalmente libaneses que son acogidos por las comunidades árabes ya asentadas en la región. Por supuesto, anteriormente había presencia de instituciones proislámicas y misiones islámicas en toda la región, como el Instituto Musulmán de Guadalupe, fundado en 1901, uno de los más antiguos del Caribe. El papel desempeñado por las misiones musulmanas de la India, especialmente en el Caribe, también es fundamental en la configuración de las comunidades musulmanas. Sin embargo, es a partir de la década de 1970 que se ha desarrollado un proceso de construcción de mezquitas y consolidación del Islam en toda la región de las Américas y el Caribe, que continúa hasta el día de hoy. De hecho, la expansión del sistema de creencias del Islam en el Caribe insular es muy significativa hasta el punto de que no hay ningún país insular en el que no haya una Mezquita o al menos un centro de oración donde los musulmanes puedan reunirse (Martínez Albarracín 2019). Las implicaciones de la conformación de comunidades musulmanas en todo el Caribe constituyen un campo de estudio para académicos sociales, humanistas y eruditos religiosos sobre lo que ha transformado la realidad lingüística, religiosa y cultural de la región. Vemos entonces una incidencia por parte de asociaciones y misiones islámicas de países no árabes como India o Irán que han impulsado, por ejemplo, la consolidación de la comunidad musulmana chií de Buenaventura en la región del Pacífico de Colombia.

Frente a esta nueva realidad social y cultural que representa el acelerado crecimiento y expansión del Islam durante los últimos 50 años en las Américas y el Caribe, es fundamental apoyar iniciativas como esta del *Boletín de Estudios Islámicos de América Latina y el Caribe* porque permite difundir trabajos desarrollados, establecer contactos con investigadores sobre el Islam y sobre todo porque permiten comunicar a la sociedad la historia de un proceso migratorio que ha impactado significativamente nuestra realidad sociocultural y que debemos afrontar en el marco del respeto a la diversidad étnica, lingüística y cultural que caracteriza a los países de las Américas y el Caribe. Vemos, por ejemplo, cómo el cuerpo de creencias del Islam se ha convertido en parte de las prácticas religiosas de algunos grupos indígenas en América Latina como los musulmanes chamulas de Chiapas en México, vemos la creciente incidencia del Islam en los mapuches de Chile o los Wayuu en Colombia. Así, tenemos toda una realidad social y cultural en la que estudiar los contactos, las distancias, los barrios y las proximidades que caracterizan la realidad del yo y del otro. Hoy sabemos más de estas comunidades, sabemos de la diversidad de los musulmanes ya que hay sunitas, chiítas, sufíes o drusos en situaciones lingüísticas de diglosia y bilingüismo que configuran dinámicas de alternancia cultural que condicionan la construcción de identidad y memoria.

## **Conclusión**

En conclusión, hoy el sistema de creencias del Islam está presente en las Américas y el Caribe, es un cuerpo de creencias que hoy por hoy tiene mezquitas que cumplen con las características de la arquitectura islámica, diseñadas para la activación del árabe clásico y el discurso del Islam. Concluimos en segunda instancia que en la actualidad existen comunidades musulmanas no árabes en toda la región compuestas por asociaciones o misiones islámicas de países no árabes como India, Indonesia o Irán y de las cuales forman parte poblaciones no árabes, como afrodescendientes o indígenas. En tercer lugar, se concluye que en toda la región y como consecuencia de la diáspora proveniente de *bilād al shām* existen comunidades árabes que en gran medida hicieron posible la formación de comunidades árabes musulmanas porque las acogieron

y las aprovecharon para no asimilarse plenamente con las sociedades receptoras. Estas comunidades árabes musulmanas mantienen en la actualidad situaciones lingüísticas particulares como el bilingüismo y la diglosia árabe emergente con una sólida presencia comercial en países como Colombia, Panamá o Brasil en la zona de la Triple Frontera donde también hay presencia de árabes musulmanes de Qatar.

Finalmente, hoy en todos los países de las Américas y el Caribe hay presencia de asociaciones musulmanas y misioneros de países no árabes como India, Indonesia, Irán, entre otros; así como la presencia de instituciones musulmanas y misioneros de países árabes como Túnez, Egipto, Arabia Saudita o Qatar y otros que encuentran un terreno fértil para el crecimiento del Islam en la región. Esta nueva realidad configura nuevas formas de construir la identidad y la memoria, son nuevas pautas para la orientación del valor y son también una oportunidad para reconocernos, viendo en la alteridad las posibilidades de tolerancia y el reconocimiento de la riqueza de la diversidad étnica, lingüística, religiosa y cultural que caracteriza a las Américas y el Gran Caribe.

## Referencias

Cook, Karoline P. (2016). *Forbidden Passages: Muslims and Moriscos in Colonial Spanish America*. University of Pennsylvania Press.

Dressendorfer, Peter (1971). *Islam unter der Inquisition: die Morisco-Prozesse in Toledo 1575-1610*. Harrassowitz; 1st Edition. 172 p.

Diouf, Sylviane A. (1998) *Servants of Allah: African Muslims Enslaved in the Americas*. NYU Press.

Humber, John (1986). *Backgrounds and Preparations for the Roanoke Voyages, 1584-1590*. North Carolina Office of Archives and History Press.

Karpat, Kemal (1985) "The Ottoman emigration to America". *International Journal of Middle East Studies*, 17, no 2.

Martínez Albarracín, Carlos (2019) "Orientalismo e identidad en el Caribe insular". *Revista Zero*. Universidad Externado de Colombia, v. 36, p.22-29.

## Notas

---

<sup>1</sup>Lingüista y Magister en Lingüística, Universidad Nacional de Colombia. Ha desarrollado contribuciones a la realidad lingüística colombiana con sus exploraciones sobre el uso del árabe en Colombia y el Caribe, sus exploraciones pioneras sobre la situación sociolingüística de las comunidades árabes y musulmanas de Colombia y el Caribe Insular han sido publicadas por *Revista Estudios de Dialectología. Norteafricana y Andalusí* en la Universidad de Zaragoza, España, 2006; en el Instituto Caro y Cuervo en Colombia, *El Lenguaje en Colombia: Realidad Lingüística de Colombia*, 2012 y otras revistas académicas como *Ikala, Revista de Lengua y Cultura*, en la Universidad de Antioquia, 2019. Ha sido miembro honorífico de la Comisión de Lingüística de la Academia Colombiana de la Lengua en 2012 y actualmente es catedrático universitario.